

**II**  
**ACTIVIDADES**  
**SISTEMÁTICAS**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1990**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990**  
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS*  
*INFORMES Y MEMORIAS*

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. II**  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. II

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta  
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote  
Fotomecánica: Dia y Cromotex  
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.  
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro  
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)  
ISBN: 84-87004-24-5 (Tomo II)  
Depósito Legal: SE-1649-1992

## PROSPECCION CON SONDEO EN PEÑALOSA (ESCACENA, HUELVA)

JESUS FERNANDEZ JURADO  
CARMEN GARCIA SANZ  
PILAR RUFETE TOMICO

Como consecuencia de los trabajos llevados a cabo durante el verano de 1989 en el Campo de Tejada, dentro del programa de investigación arqueológica que sobre la cultura tartésica viene desarrollando la Sección de Arqueología de la Diputación de Huelva<sup>1</sup>, pudimos localizar un nuevo yacimiento en la finca de Peñalosa (Fig. 1).

### EL YACIMIENTO

La primera noticia sobre la posible existencia de este yacimiento la tuvimos por la llegada a nuestras manos de un fragmento cerámico perteneciente a un vaso con forma y ornamentación típicamente campaniformes<sup>2</sup>.

A la vista de la cerámica que nos habían proporcionado y una vez informados respecto del lugar del hallazgo de la misma, decidimos realizar una prospección intensiva en el sitio.

Localizado en una zona muy cercana a Tejada la Nueva y a 4 km. escasos de Tejada la Vieja (Fig. 1), se ubica en un terreno llano dedicado en la actualidad al cultivo de cereales, fundamentalmente trigo, que se alterna en ocasiones con girasol y a veces con garbanzos, aunque en menor medida estos últimos.

La prospección efectuada permitía deducir una escasa amplitud superficial del yacimiento, lo que se ha comprobado en la excavación (Fig. 2).

El interés por excavarlo se fundamentaba en un doble sentido: por una parte, el ya citado hallazgo durante la prospección de fragmentos campaniformes junto con cerámicas bruñidas características del Bronce Final; de otra, la posibilidad de investigar un poblado que parecía ser inmediatamente anterior a la fundación de Tejada la Vieja, que tuvo lugar a fines del siglo VIII a.C.<sup>3</sup>, lo que podría permitirnos ampliar el conocimiento de las causas que propiciaron, en una zona alejada de la costa, el nacimiento de una ciudad como Tejada, fundación que no se entiende sin la influencia fenicia y sin la existencia de poblamiento anterior en el territorio que nos ocupa, que no es otro que el hoy conocido como Campo de Tejada.

### LA EXCAVACION

Los trabajos no han proporcionado nuevas cerámicas campaniformes, por lo que su hallazgo en superficie y su no localización ahora, parece explicarse por la desaparición de una suave loma existente en las cercanías y que hace años fue desmontada con maquinaria agrícola<sup>4</sup>.

Para llevar a cabo la localización de los fondos, procedimos a retirar las tierras sueltas del laboreo agrícola en una extensa superficie, para a continuación cuadricularla en 25 amplios sectores de 7 x 7 m., cubriendo así 1.225 metros cuadrados; sin embargo y dado el lugar donde fueron definitivamente hallados los fondos de cabañas, tras la retirada de la capa de tierra afectada por los arados, fue necesario efectuar una ampliación de otros seis sectores, al sureste de los en principio establecidos (Fig. 2).

El desarrollo de la campaña ha permitido excavar seis fondos de cabañas, con planta de tendencia oblonga o circular (fig. 2), en los que no ha sido hallado ningún elemento constructivo no perecedero, debiendo por tanto haber estado realizadas con materia vegetal.

La excavación de estas cabañas, conformada cada una de ellas

por un único estrato arqueológico, homogéneo en su formación y en los materiales proporcionados, nos permite presentar las valoraciones que a continuación hacemos y que, sin duda, habrán de ser matizadas con el posterior y pormenorizado estudio, aunque sí puede afirmarse que el poblado presenta unas características similares al que ya investigamos en San Bartolomé de Almonte<sup>5</sup>, poseyendo igual que éste una distribución urbanística dentro del concepto que en otra ocasión, al estudiar el poblamiento tartésico<sup>6</sup>, hemos definido como *urbanismo espontáneo*, es decir, aquél que establece en el terreno ocupado las unidades de habitación y/o trabajo sin un plan previo de distribución y ordenación de los mismos.

De otra parte y en nuestra opinión de gran interés, ha sido la documentación, en Peñalosa, de una incipiente producción metalúrgica encaminada a la obtención de plata, circunstancia sobre la que volveremos más adelante.

### LAS CERAMICAS

El conjunto de cerámicas hallado y del que presentamos algunos ejemplos, procedentes de los fondos 2 y 3 (Figs. 3-6), puede resumirse en dos grupos y en un solo ejemplar realizado a torno. Los grupos se refieren a las cerámicas producidas a mano y a las de técnica bruñida respectivamente; mientras que el ejemplar único corresponde a un cuenco de origen fenicio con engobe rojo.

#### *Cerámicas a mano*

Se caracterizan, en general, por presentar las superficies alisadas y poseer una pasta que va, en cuanto a coloración, del marrón claro al castaño-grisáceo, presentando todos desgrasantes medios y gruesos.

En cuanto a las formas halladas se observa que no es muy amplio el repertorio, reduciéndose básicamente a vasos de cuello acampanado (Fig. 6, 7 y 10) o borde corto ligeramente exvasado (Figs. 3, 12; 6, 9), junto a ollas de cuello corto, entre las que predominan las que lo poseen recto y que se une al cuerpo mediante una suave carena (Figs. 3, 11 y 13; 6, 6) y aquellas que unen el borde, ligeramente exvasado, al galbo sin apenas elemento de transición por el exterior, observándose sólo una suave curva, mientras que por el interior la unión es mucho más acusada (Fig. 3, 14).

En general, estos vasos y ollas son frecuentes en el Bronce Final de Andalucía Occidental y están presentes, entre otros yacimientos, en la Fase I de San Pedro<sup>7</sup>, en los fondos XXXII-XXXIII y V de San Bartolomé de Almonte<sup>8</sup>, en el estrato XII-a de Setefilla<sup>9</sup> y, en general, en el Bajo Guadalquivir, aunque en el caso de las ollas y en yacimientos como El Carambolo son más escasos<sup>10</sup>.

#### *Cerámicas bruñidas*

El conjunto de estas cerámicas, más numerosos que el de las a mano, es el conformado por las características cazuelas y copas carenadas, junto a vasos bicónicos y soportes propios del Bronce Final andaluz.

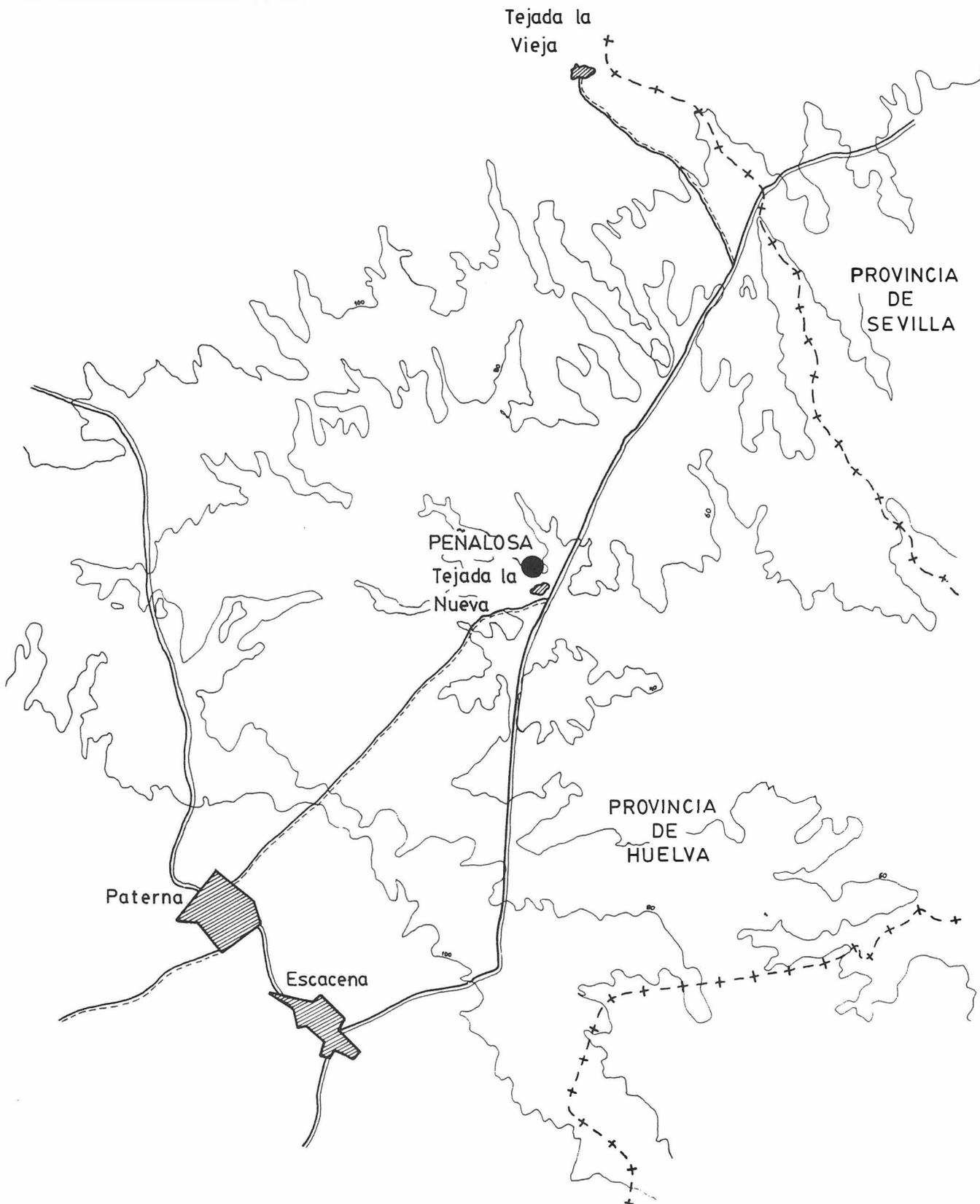
En general, poseen una pasta bien depurada, con desgrasantes

finos y una coloración que va del castaño al gris negruzco, aunque presentan numerosas tonalidades como consecuencia de una no muy conseguida cocción reductora.

Las superficies externas aparecen bien bruñidas, así como el interior cuando éste no está decorado, en cuyo caso la superficie es mate y sobre la misma se realiza la ornamentación, con

predominio de los motivos reticulados (Figs. 4, 6-8; 6,4). Mención aparte merecen los fragmentos que aparecen decorados, en el exterior, con motivos geométricos realizados con pintura roja (Figs. 4, 9-10; 6, 1-2), es decir, fragmentos identificables como propios del estilo Carambolo o, más propiamente dicho, Guadalquivir I<sup>11</sup>.

FIG. 1. Localización de Peñalosa (Escacena, Huelva).



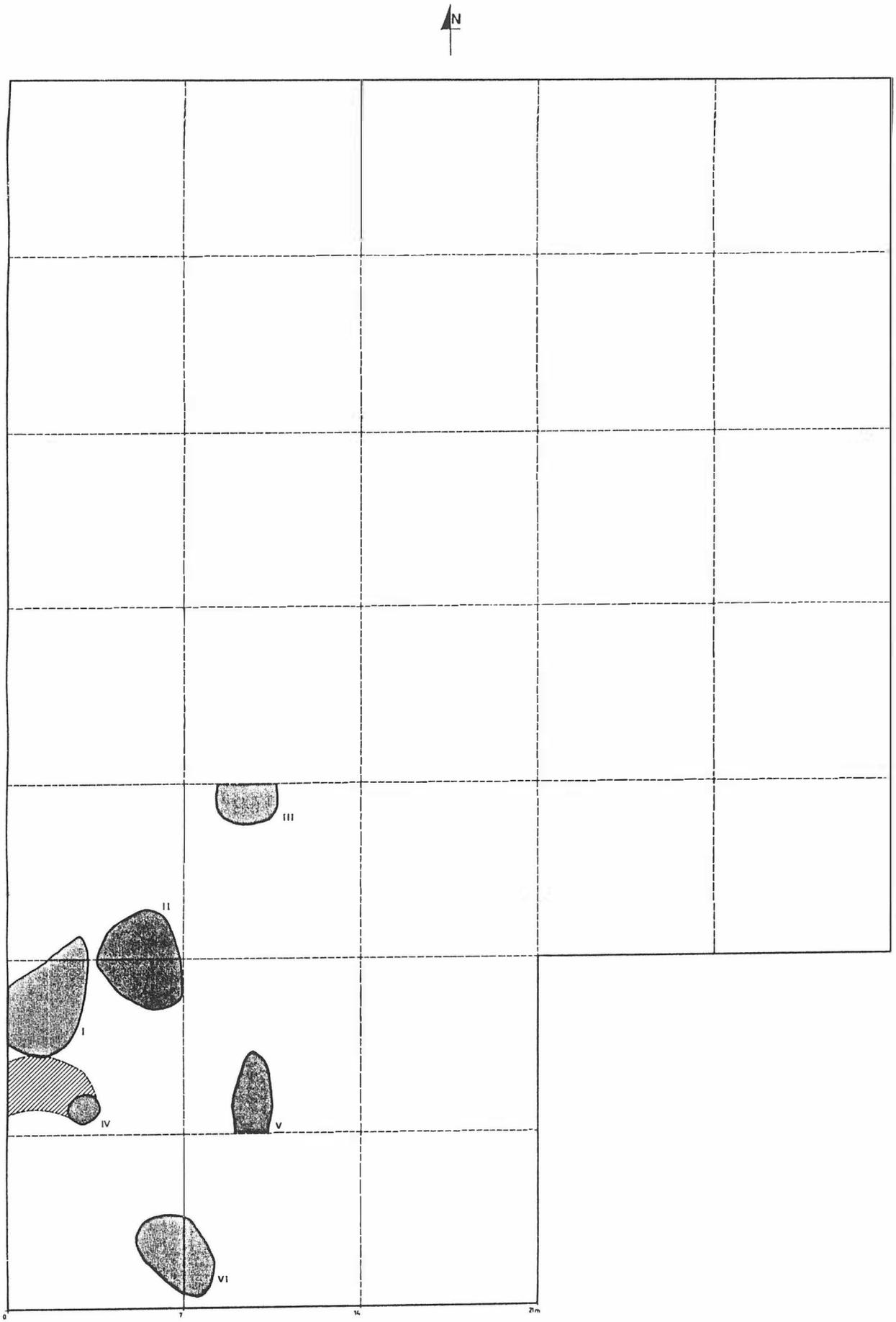


FIG. 2. Fondos de cabañas de Peñalosa.

Estas producciones bruñidas se hallan también habitualmente en el Bajo Guadalquivir, donde es frecuente que predominen las que presentan secciones más gruesas, así como bordes y carenas más redondeadas que las del ámbito onubense, aunque no falten ejemplares de estas características.

Al igual que las cerámicas a mano, el conjunto de las bruñidas halladas en Peñalosa es asimilable a las producciones encontradas en las Fases IIa y IIb de Setefilla<sup>12</sup>, en el fondo XXXII-XXXIII de Almonte<sup>13</sup>, en el fondo de Cabaña de El Carambolo<sup>14</sup> y en los niveles correspondientes a la Fase I de San Pedro en Huelva<sup>15</sup>.

#### Cerámica a torno

Está representada por una sola pieza (Fig. 4, 11) y corresponde a un cuenco que posee un espeso y bien bruñido engobe rojo, con el que se cubre todo el exterior y una estrecha banda por el interior junto al borde, que es sencillo y redondeado.

Posee esta pieza una pasta anaranjada, con núcleo *beige*, muy depurada y con desgrasante finos en general, aunque se aprecian algunos puntos blancos y otros rojizos, quizás de arcilla molida, junto con abundante mica plateada.

Este tipo de cuenco se encuentra en el estrato V de Tiro, fechado en el 760 a.C.<sup>16</sup>, lo que viene a corroborar el horizonte de Fase I del Bronce Final en que se enmarcan las cerámicas a mano y bruñidas.

#### LA METALURGIA

Era éste otro de los factores fundamentales que determinaban la necesidad de excavar en Peñalosa, pues aunque en superficie no se había documentado elemento alguno que evidenciase esta actividad en el yacimiento, se hacía necesario comprobar si esa ausencia era real o aparente.

FIG. 3. Cerámicas bruñidas (1-10) y a mano (11-14) del fondo 2.

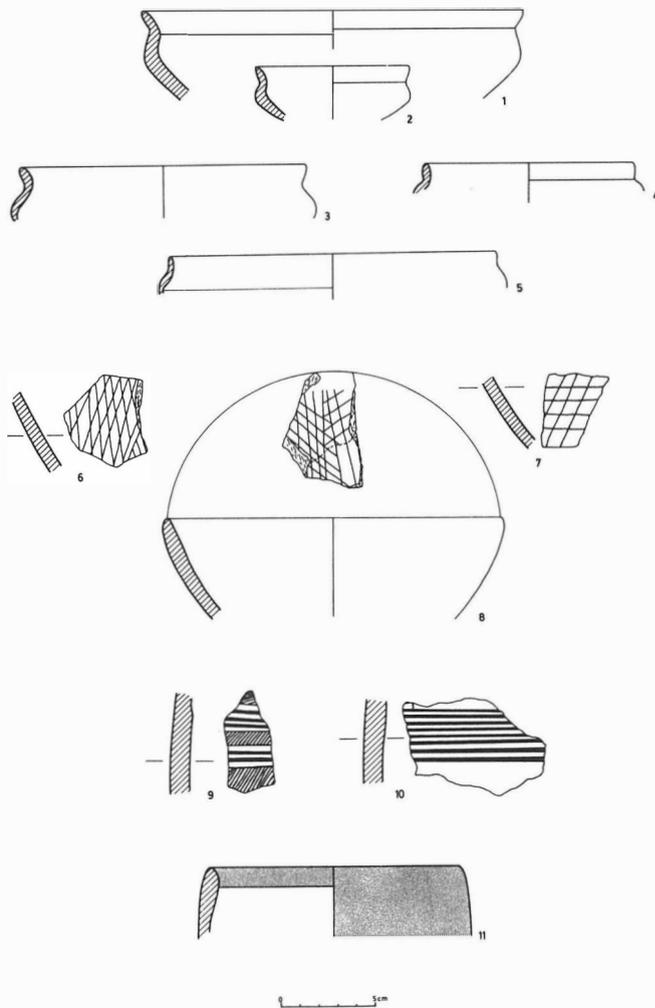
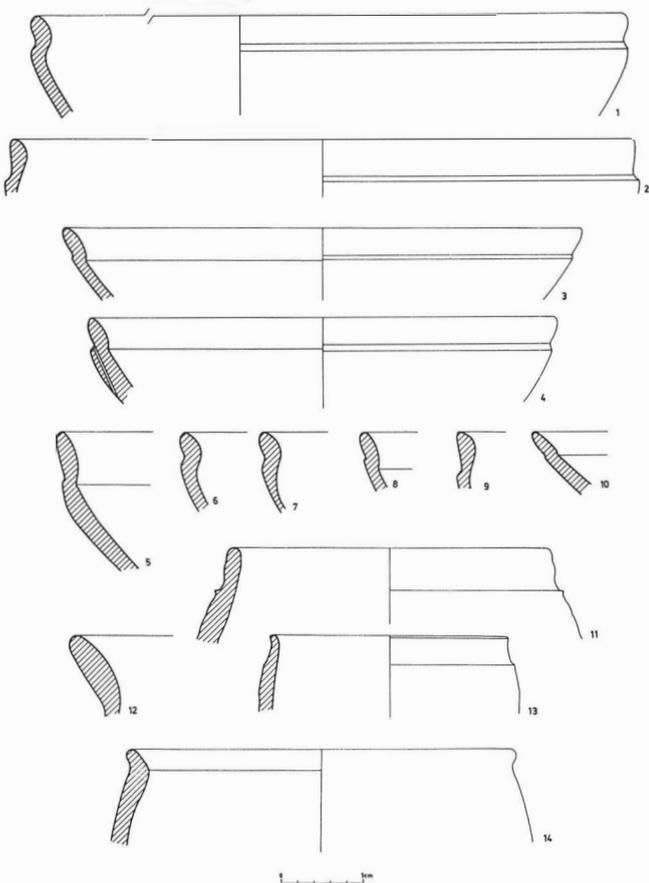


FIG. 4. Cerámicas bruñidas (1-10) y cuenco con engobe rojo fenicio (11) del fondo 2.

Y es que la existencia de Tejada la Vieja sólo se justifica por la explotación minero-metalúrgica de los recursos mineros, fundamentalmente plata, de la cercana serranía; pero, necesario era saber si los poblados que con anterioridad existían en la zona practicaban o no la metalurgia de la plata y si ésta fue introducida por los fenicios.

La excavación ha venido a confirmar la existencia de actividad metalúrgica en Peñalosa, como ponen de manifiesto las escorias halladas en los fondos 1, 2, 3 y 6<sup>17</sup>, así como las presencia de abundantes cerámicas con escoria en el 3, coladores cerámicos en los numerados como 1, 2 y 5, cuyo uso en actividades metalúrgicas ya hemos puesto de manifiesto en otras ocasiones<sup>18</sup>, junto con el hallazgo de toberas, alguna con restos de fundición, en el fondo 3 (Fig. 6, 8), el mismo en el que la concentración de evidencias relacionadas con la metalurgia es más numerosa.

Esta realidad, a la que ha de añadirse la del cuenco con engobe rojo al que con anterioridad nos hemos referido (Fig. 4, 11), parece evidenciar que la metalurgia de la plata está íntimamente relacionada con la presencia fenicia, circunstancia que habíamos apreciado, en cierto modo, en San Bartolomé de Almonte y que ahora, en Peñalosa, se hace más evidente.

#### SINTESIS Y VALORACION

En conjunto, si analizáramos exclusivamente las cerámicas bruñidas y a mano deberíamos incluirlas, como ya hemos dicho, en el Horizonte de Bronce Final precolonial, paralelizable con la Fase I de Almonte y del cabezo de San Pedro en Huelva, fechada en ambos casos desde el siglo IX a.C. y no sobrepasando dicha fase, en ninguno de los dos yacimientos, la mitad del siglo

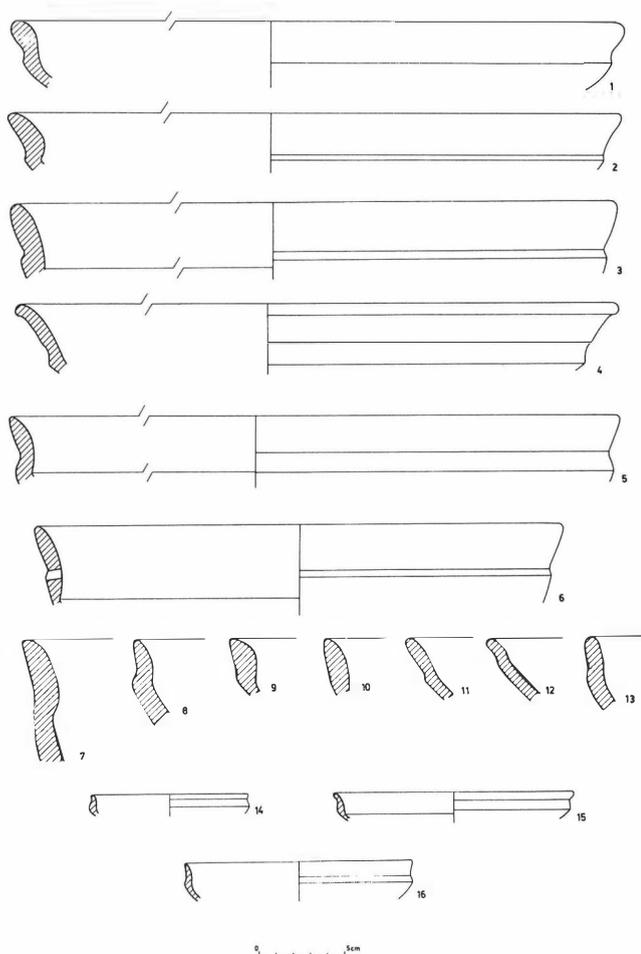


FIG. 5. Cerámicas bruñidas (1-4), a mano (5-7 y 9-10) y tobera (8) del fondo 3.

VIII a.C. Esta cronología es coincidente con la ya también citada Fase IIb de Setefilla y del mismo modo, desde un punto de vista exclusivamente tipológico, es asimilable al estrato III-B del Llanete de los Moros (Montoro), aunque observamos en este caso un cierto desfase cronológico, pues el citado estrato ha sido fechado entre el 1000 y el 900 a.C., por lo que parece más oportuno relacionar Peñalosa con el estrato IV-A, cuyo marco cronológico se ha establecido entre el 900 y el 800/750 a.C.<sup>19</sup>, al tiempo que se le considera evolución directa de los precedentes.

Pero las circunstancias expuestas se ven modificadas, desde una estricta valoración histórico-cultural, por la presencia del cuenco fenicio con engobe rojo (Fig. 4, 11) hallado en el fondo 2 (Fig. 2), que documenta la entrada en contacto en esta zona de dos culturas, la tartésica y la fenicia, desde al menos mediados del siglo VIII a.C. Esta realidad es la que, en definitiva, nos hace incluir a este yacimiento, siguiendo la periodización establecida en Huelva, en el Tartésico Medio I, que cronológicamente se sitúa entre el 800 y el 750 a.C.<sup>20</sup>

#### Notas

<sup>1</sup>La Sección de Arqueología de la Diputación de Huelva desarrolla en la actualidad el Proyecto de Investigación Arqueológica *Análisis y definición de la cultura tartésica en base a Tejada la Vieja (Escacena) y Huelva*, aprobado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía mediante la Resolución 45/89.

El yacimiento se localiza en la finca de Peñalosa, propiedad del ex matador de toros D. Miguel Báez Espuny que, desde hace años y en todo momento, viene facilitando nuestra actividad arqueológica en los terrenos de su propiedad.

<sup>2</sup>Agradecemos la colaboración prestada por D. Carmelo Ortega Monge, autor del hallazgo y que nos indicó el lugar del mismo.

Fernández Jurado, J.; García Sanz, C. y Rufete Tomico, P.: "El estudio del yacimiento tartésico de Peñalosa, puerta para comprender la evolución de pasadas sociedades". *Huelva-79*, 12. Diputación de Huelva, 1990, pp. 49-50.

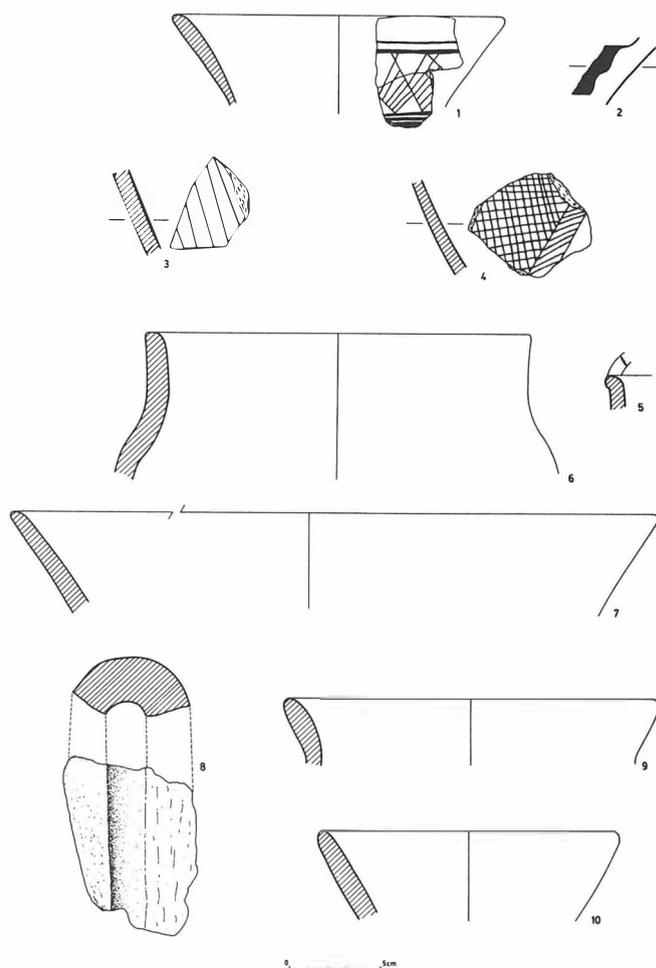


FIG. 6. Cerámicas bruñidas del fondo 3.

De otra parte, la coincidencia en tiempo y lugar de la presencia fenicia y de la incipiente producción de plata, parece ir confirmando que fueron los fenicios los que introdujeron la nueva tecnología metalúrgica de copelación para obtener el citado metal, tecnología que presumimos fue fácil de asimilar por unas poblaciones que, tradicionalmente y desde época calcolítica, estaban habituadas a las actividades minero-metalúrgicas, facilidad que además se ve corroborada por la rápida difusión y uso de esta técnica en yacimientos tartésicos.

En definitiva, nos encontramos ante un pequeño poblado que consideramos prototipo de los que debían distribuirse por el actual Campo de Tejada antes de la llegada de los fenicios y que nos permitirá ir completando la visión de la sociedad tartésica previa a su relación con las poblaciones del Mediterráneo oriental, que influyeron decisivamente en su posterior desarrollo económico y cultural, así como nos ayudará a comprender mejor la evolución de estas poblaciones que, poco a poco, parece fueron desapareciendo y dejaron paso a la constitución de grandes núcleos urbanos como Tejada la Vieja.

- Fernández Jurado, J.; Rufete Tomico, P. y García Sanz, C.: "Cerámicas campaniformes y del Bronce Final en Peñalosa (Escacena, Huelva)". *Cuadernos del Suroeste* 2. Museo de Huelva, 1991.
- Fernández Jurado, J.; Rufete Tomico, P. y García Sanz, C.: "Análisis y definición de la cultura tartésica según Tejada la Vieja y Huelva". *AAA* 89.
- <sup>3</sup>Fernández Jurado, J.: "Tejada la Vieja: una ciudad protohistórica". *Huelva Arqueológica* IX. Diputación de Huelva, 1987.
- <sup>4</sup>Según comunicación personal de D. Ramón Tomás Sánchez, propietario de la finca colindante.
- <sup>5</sup>Ruiz Mata, D. y Fernández Jurado J.: "El yacimiento metalúrgico de época tartésica de San Bartolomé de Almonte (Huelva)". *Huelva Arqueológica* VIII Diputación de Huelva, 1986.
- <sup>6</sup>Fernández Jurado J. y García Sanz, C.: "Arquitectura y urbanismo tartésicos". *Huelva-79*, 8. Diputación de Huelva 1989, pp. 36-39.
- <sup>7</sup>Ruiz Mata, D.: "Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña de 1977". *EAE* 102. Madrid 1979, pp. 112 y 134-135.
- <sup>8</sup>Ruiz Mata D. y Fernández Jurado J.: Ob. Cit. 1986, pp. 191-195.
- <sup>9</sup>Aubet, M.E. y otros: "La Mesa de Setefilla. Lora del Río (Sevilla). Campaña de 1979". *EAE* 122. Madrid 1983, pp. 70-77.
- <sup>10</sup>Carriazo, J.M.: "Tartessos y El Carambolo". Ed. Nacional. Madrid 1973.
- <sup>11</sup>Ruiz Mata, D.: "Puntualizaciones sobre la cerámica pintada tartésica del Bronce Final -estilo Carambolo o Guadalquivir I-". *Cuads. Prehistoria y Arqueología* 11-12, I. Universidad Autónoma. Madrid 1984-85, pp. 225-243.
- <sup>12</sup>Aubet, M.E. y otros: Ob. cit. 1983, pp. 70-86.
- <sup>13</sup>Ruiz Mata, D. y Fernández Jurado, J.: Ob. cit. 1986, pp. 171-172.
- <sup>14</sup>Carriazo, J.M.: Ob. cit. 1973, p. 484.
- <sup>15</sup>Ruiz Mata, D.: Ob. cit. 1979, pp. 112 y 131-132.
- <sup>16</sup>Bikai, P.M.: "The pottery of Tyre". Warminster 1978, p. 67, fig. XVIII A, 7.
- <sup>17</sup>Las escorias y el conjunto de elementos procedentes de la actividad metalúrgica, están siendo analizados, como viene siendo habitual, por el Dr. M. Lamela y D.J. Martínez, del Laboratorio de Investigación en Huelva de Riotinto Minera S.A. y miembros del equipo de investigación del programa que desarrollamos.
- <sup>18</sup>Fernández Jurado, J.: "Economía tartésica: minería y metalurgia". *Huelva en su Historia* 1. Colg. Univ. La Rábida. Sevilla 1986.
- <sup>19</sup>Martín de la Cruz, J.C.: "El Llanete de los Moros, Montoro, Córdoba". *EAE* 151. Madrid 1987, pp. 207.
- <sup>20</sup>Fernández Jurado, J.: "Tartessos y Huelva". *Huelva Arqueológica* X-XI. Diputación de Huelva 1991, pp. 213-219.